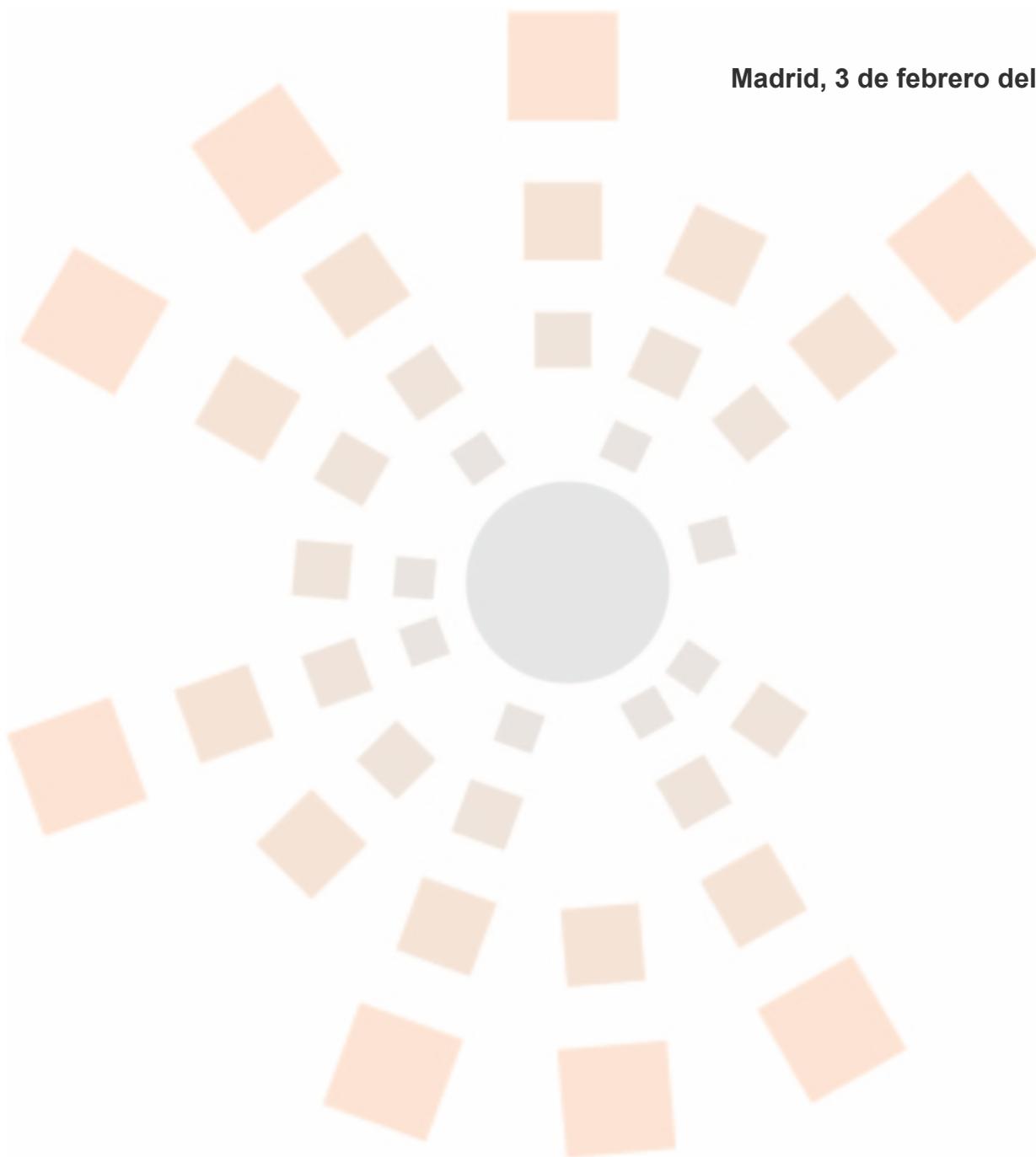


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL II CONGRESO MUNDIAL DEL JAMÓN

Madrid, 3 de febrero del 2003



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL II CONGRESO MUNDIAL DEL JAMÓN**

**Madrid, 3 de febrero del 2003**

Muchas gracias. Querido Presidente del II Congreso del Jamón, -Congreso Mundial del Jamón-, autoridades, señoras y señores, queridos amigos, queridos paisanos.

Segundo Congreso Mundial del Jamón. Es posible que más de uno nos hayamos preguntado que por qué se ha tardado tanto en hacer el primero y por qué se va a tardar tanto en hacer el segundo. Yo creo que la explicación puede ser variada, seguramente habrá muchas. Yo he encontrado una y es que hasta el 2001 no se ha celebrado en Córdoba el primer Congreso del Jamón porque estamos hablando de un producto cuyo consumo tienen prohibido dos partes muy importantes de la civilización mundial, de las culturas mundiales, me refiero a la cultura árabe y me refiero a la cultura judía. Y esto seguramente explique que haya habido siempre reticencias a la hora de abordar un Congreso Mundial de un producto que tiene tantísima historia, que tiene tantísimo tiempo y que lleva haciéndose desde tiempos inmemoriales.

Pero, sea como sea, el primero se hizo, fue un éxito, por lo que cuentan los que allí estuvieron. Y en octubre del año 2001, unos meses después de la celebración del primero, se tuvo una reunión con el Comité organizador, en el Ministerio de Agricultura, para decidir continuar con el evento que tan exitoso había sido en Córdoba y elegir una ciudad, una región que pudiera hacerse cargo de la organización del II Congreso ya que va a ser bianual, si no entiendo mal.

Había dos candidaturas fuertes: Teruel, por una parte, y Cáceres, por otra. El Ministerio de Agricultura tenía preferencia por Teruel y no era una mala opción, en éste caso concreto Teruel sí existe, porque tiene un prestigio y una presencia enorme en el mundo del jamón. Pero, por distintas circunstancias, al final, fue Cáceres como podía haber sido Teruel. Yo quiero explicar, brevemente, por qué Extremadura y por qué Cáceres se hacen responsables de este II Congreso del Jamón que se va a celebrar a finales del mes de marzo de este año.

Yo, cuando era muchacho y asistía a la escuela, como muchos de ustedes, veía siempre al lado del encerado, al lado de la pizarra, dos mapas, dos mapas, recordarán algunos, ya muy antiguos, uno era el mapa físico de España y otro era el mapa económico. El mapa físico, yo veía como había distintas regiones, en aquel tiempo no sé si se llamarían regiones, en el que había figuras humanas, había unos iconos que representaban a hombres, a personas. Y veía como había rincones de España que tenían muchos iconos, muchos monigotes que representaban a personas, muchos, y muy altos. Y había otras regiones como, por ejemplo, la nuestra, Extremadura, que tenía muy poquitos y muy bajitos. Y yo, con ocho o nueve años,

llegué a la conclusión de que los extremeños éramos los más bajitos de España. Después, pasado el tiempo, me di cuenta que no era así, que esa interpretación mía era equivocada, e incluso he tenido la oportunidad, ya siendo presidente, cuando alguna vez se nos pone protocolariamente por orden, ante la visita del Rey o cualquier otra circunstancia, que no era verdad, que hay gente más alta o menos alta y no tiene nada que ver con la región a la que uno pertenece.

Lo que de verdad quería decir aquello no es que fuéramos más bajos, es que éramos menos, que había sitios donde la altura representaba un número elevado y había sitios donde la pequeñez representaba muy poca gente. Después, también, he ido entendiendo y comprendiendo que no es que fuéramos pocos, sino que nos habíamos quedado pocos, porque ahí nunca hubo raya roja, para salir las personas de Extremadura nunca nos pusieron la raya roja. Todo lo contrario, estaba la frontera abierta para que pudiéramos salir por miles y miles a ocupar distintos espacios laborales en distintas regiones españolas y también en muchos países de la Unión Europea, poco en América porque los extremeños somos emigrantes de corta distancia, ya tuvimos bastante cuando la conquista y no quisimos emigrar muy lejos de nuestra tierra.

Y, la segunda, la segunda impresión que recibí del mapa económico era que, en algunas zonas de España, pues, había unos coches, significaba que allí se hacían coches; en otros había unas fábricas echando..., unas chimeneas echando humo, allí se hacía acero; en otros se había unos montones de carbón, allí había carbón, en fin, había..., en otros había barcos, allí eran astilleros y, en Extremadura lo que había era unos cerditos pintados, unos cerditos pintados. Y, yo llegué a la conclusión de que nosotros, lo único que teníamos eran cerdos. Y, poco a poco, fui descubriendo que era verdad, pero en cierta medida, porque ahí sí que había una raya roja, hecha con mucha inteligencia para que nuestros cerdos solamente se movieran para arriba y para abajo, nunca para el Este. La raya roja llegaba hasta Salamanca y llegaba hasta Andalucía, pero no pasaba ni para Castilla La Mancha, ni para Madrid, ni para Cataluña. Y, digo que la raya estaba hecha muy inteligentemente porque así, nuestro cerdo ibérico, que se criaba y que se cría en nuestra dehesa, no podía hacer competencia a otro tipo de cerdo que se estaba produciendo en España. Y, al mismo tiempo, éramos los encargados de abastecer, porque no teníamos más remedio ya que la raya roja nos impedía salir hacia el Este, no teníamos más remedio que abastecer a aquellos que habían tenido la iniciativa y la inteligencia de aprovechar nuestra materia prima para hacerse un buen nombre y hacer una buena industria, gracias a su iniciativa, gracias a su emprendimiento, gracias a su capacidad y que nosotros, sin embargo, no habíamos sabido hacer.

Así que, tanto cerdo en el mapa, algo significaría. Significaría que mi tierra, que mi región, que Extremadura, que la nuestra es una tierra donde se produce, por lo menos, eso decía el mapa económico, se produce cerdo. No especificaba, pero después me enteré que era cerdo ibérico, cerdo ibérico del que se cría en la dehesa.

Por si fuera poco para explicar por qué Extremadura..., estas Navidades vimos que una empresa muy importante de juguetería había sacado un juego de preguntas y respuestas donde había que adivinar, -sobre todos los muchachos-, tenían que averiguar, pues: ¿cómo se llaman los que viven en Cataluña?, ¿cómo se llaman los que viven en Aragón?, ¿cómo se llaman los que viven en Extremadura? Y ponía varias respuestas, y una de ellas era choricero, y ésta era la correcta. Esto ha molestado mucho a mis paisanos, incluso ha habido bastantes cartas en los

periódicos de la región protestando porque la palabra chorizo, desde hace ya algún tiempo, está muy devaluada, y está muy devaluada y tiene un sentido muy peyorativo y, entonces, algunos interpretaron que llamarnos choriceros a nosotros era llamarnos algo así como cacos y ladrones. No creo que fuera ésa la intención de la fábrica de juguetes, sino que lo que quería dar a entender era que nosotros nos distinguíamos por fabricar productos derivados del cerdo ibérico.

Y, por último, no todos los presidentes de las Comunidades Autónomas tienen, además de su nombre, apellidos. El único que tiene un apellido soy yo, y me llaman “bellotari”. Y eso, que también ha sido muy despectivo, en esta ocasión es una ventaja, pues, dónde se va a celebrar un congreso de cerdo y de jamón que no sea donde el presidente es el “bellotari”, pues donde hay bellotas. Así que, yo creo que todas las razones están absolutamente justificadas y vienen en nuestro apoyo para que este Congreso se celebre en Extremadura.

Y se celebre en Extremadura, con los objetivos que ha dicho Luis Serrano. Yo creo que este Congreso va a servir para muchas cosas, para poner en valor a un producto que, además..., en el orden del día vienen, por ejemplo, las cualidades sanitarias del jamón. Está descubierto hace mucho tiempo. Muchos de los que hay aquí saben que se decía, en nuestros pueblos, que cuando entraba un jamón en nuestras casas era o bien porque el jamón estaba malo, o porque el malo era yo. Y eso significaba dos cosas: uno, que era un producto muy caro, y dos, que era un producto con unas condiciones y unas cualidades sanitarias extraordinarias, que servían para curar. Así que, ese dicho popular debe responder a algo, debe responder a que, efectivamente, una vez que ya se superaron todas aquellas campañas del colesterol, etc., etc., que también como la raya roja estaban inteligentemente diseñadas, hoy podemos decir con toda tranquilidad que el cerdo ibérico y que el jamón es un producto que tiene cualidades, no diré yo que curativas, pero, por lo menos, sí cualidades que ayudan a mejorar la salud de los ciudadanos.

Y, además, es un producto que ofrece una enorme seguridad alimentaria. Estamos viviendo unos momentos donde Europa lo que está pidiendo a la agricultura es, fundamentalmente, seguridad, medio ambiente y calidad. Éstas son las tres coordenadas, son las que se basa la reforma de nuestro querido amigo el Comisario Europeo de Agricultura, señor Fischler. Seguridad, ¿por qué seguridad? Porque las vacas locas, el episodio de las vacas locas fue, para la agricultura, para la ganadería, fue como el 11 de septiembre para la seguridad en el mundo. Como consecuencia de la caída de las Torres Gemelas, las medidas de seguridad se han incrementado espectacularmente. A mí el otro día me quitaron una vieja tijera que llevaba en la bolsa en el aeropuerto de Bruselas porque la seguridad ha aumentado espectacularmente en nuestro entorno occidental. Bien, pues las vacas locas fue como el 11 de septiembre, pero en la ganadería. A partir de ese episodio la gente la comenzado a demandar una enorme seguridad sanitaria en todos los productos que consumimos, y el jamón es un producto que ofrece una enorme seguridad al consumidor si somos capaces de demostrar que su forma de producirse, que su forma de transformarse y que el animal que lo genera están sometidos a una calidad y a una seguridad que la propia nueva tecnología, la sociedad de la información viene en nuestra ayuda, que es otra de las ponencias que se van a tratar en este Congreso.

Es decir, hoy, como todos ustedes saben, existen “chip” que hacen posible que haya un seguimiento exacto y sin posibilidad de trampa para saber que la pieza que vamos a consumir procede de un cerdo ibérico puro, está definido ya. Además,

¿qué significa ibérico puro?, -bien es verdad que todavía no ha entrado en vigor la norma-, pero ibérico puro es aquel que procede de una madre ibérica pura, no de un padre, de una madre, como los judíos, si es del padre no vale, tiene que ser de la madre. Pues aquí, lo mismo. El ibérico tiene que venir de la madre pura. Pues el “chip” te garantiza que la pieza viene del ibérico, que ha sido criado en montaneda, que ha comido bellota, que ha sido transformado en un matadero homologado por la Unión Europea y que ha sido, además, curado en una bodega que reúne todos y cada uno de los requisitos que garantizan la calidad, que garantizan la seguridad alimentaria.

Así que, esa fiebre de seguridad que ha entrado en Europa y en el mundo con respecto a los productos alimentarios, nosotros estamos en condiciones de ofrecerlos y creo que esa es una de las cosas que habría que poner en valor en el Congreso que vamos a celebrar en Cáceres en el próximo mes.

En segundo lugar, el Comisario Fischler y el señor Prodi, presidente de la Comisión Europea, están potenciando una agricultura que vele por el bienestar del animal, que vele por el bienestar del animal. Y, estamos viendo, además, países donde el bienestar del animal, no solamente países, también regiones, donde el bienestar del animal se está potenciando enormemente. El otro día leía yo unas declaraciones de las autoridades políticas catalanas que se congratian de haber hecho posible que los animales en Cataluña tengan ya una seguridad y una protección extraordinaria, con lo cual, yo les puedo asegurar que, si fuera verdad lo de la reencarnación, a mí me gustaría si me muero, -y me tendré que morir algún día, para alegría de alguno y tristeza de otros-, pues a mí me gustaría mucho convertirme más en un gato catalán que un jornalero andaluz o extremeño, porque parece que tienen una protección absolutamente mayor. Pero, sea como sea, se quiere la seguridad, se quiere el bienestar del animal.

Bien, no creo que haya ningún sitio donde esté mejor un animal que en una dehesa extremeña, en una dehesa bien cuidada. Ese es el sitio donde no puede haber estrés, donde el animal no sufre, donde el animal, en definitiva, responde a los deseos del señor Prodi y responde a los deseos del señor Fischler. Y, por último, medio ambiente, una dehesa es sinónimo de medio ambiente. Bien es cierto que si alguna reforma de la política agraria común hiciera posible que se subvencionara por no producir, la dehesa estaría en peligro de extinción, porque la dehesa sin la carga ganadera prácticamente desaparecería, como sabe muy bien mi amigo Alberto Oliart.

Así que, estamos en las mejores condiciones para poder celebrar ese Congreso y para poder demostrarle al usuario, al ciudadano, al consumidor, que está ante un producto competitivo, un producto caro y un producto, además, que sería necesario que de ese Congreso saliera muy clarificador. Porque hablar de jamón genéricamente no es decir nada. Jamones hay muchos y habría que intentar hacer lo posible para que, a partir de ese Congreso, el usuario español, el usuario europeo, el consumidor, tuviera una idea clara de qué significa jamón en cada circunstancia. Como hablar de personas, así, hablar de personas genéricamente pues no dice nada, es un género tal, pero, los hay blancos, los hay negros, los hay cobrizos, los hay de muchas razas.

Por lo tanto, sería bueno que ese Congreso fuera capaz de decirle al usuario, al consumidor, que el jamón es un producto de altísima calidad, que tiene las condiciones y las cualidades sanitarias que hemos señalado, que tiene mucha

seguridad a la hora del alimento, que no está contaminado por ningún tipo de producto siempre que esté, lógicamente, en un régimen extensivo y que tenemos la posibilidad, repito, de hacer que el mercado se vuelva, de una forma mucho más significativa de lo que lo está haciendo ahora, hacia ese producto tan extraordinario, tan competitivo y de tanta calidad y tan beneficioso para el que lo produce, cuando las circunstancias son buenas, como es el jamón.

Así que, éstas son algunas de las razones que justifican y explican por qué Extremadura ha sido designada y elegida para que sea la sede de este II Congreso Mundial del Jamón. Y, después, Cáceres es la ciudad, dentro de Extremadura, donde el Congreso tendrá lugar.

Bueno, aquí no quiero hacer ningún tipo de exposición larga para explicar por qué Cáceres y qué es Cáceres porque quien no lo sepa, pues esto, ya no es mi problema, esto es ya problema de una cierta incultura que en cinco minutos yo no voy a ser capaz de explicar. Pero, basta decir que Cáceres es Patrimonio de la Humanidad, que el barrio antiguo de Cáceres, el barrio medieval, renacentista, es de lo mejor que en estos momentos existe en el mundo y que, además de ofrecer una ciudad con unos atractivos turísticos enormes, con una tranquilidad grande y con un atractivo desde el punto de vista culinario extraordinario, como se ha puesto de manifiesto y lo veremos ahora cuando terminen ya estas aburridas y largas palabras que están evitando que podamos ya comer el jamón de una vez y beber el Ribera del Guadiana y, beber..., en fin, tantas cosas que hace diez años, solamente, no hubiéramos podido hacer. Hace diez años no hubiéramos podido decir todas las cosas que vamos a hacer. Pues entonces, al lado de Cáceres, los visitantes que vayan al Congreso, y los acompañantes, podrán también, además de trabajar, poder disfrutar, también, de otros patrimonios de la humanidad que tenemos aquí como es Guadalupe, como es Mérida, podrán ir a Plasencia... En definitiva, podrán ver de verdad dónde pasta el cerdo, cómo es una dehesa y cómo somos los extremeños de hospitalarios cuando la gente confía en nosotros. Córdoba fue un buen congreso y estoy seguro que Cáceres va a superar con creces las expectativas que se generaron en Córdoba y que nosotros veremos satisfechas en un trabajo que espero que será beneficioso para los que vayan, beneficioso para el sector y muy beneficioso para Extremadura porque todo el mundo comprenderá que Extremadura ha dejado de ser la gran desconocida para ser una región que está en estos momentos desconocida para el que hace mucho tiempo que no la conoce.

Así que, muchas gracias a todos, espero que nos veamos aquellos que van a participar en el Congreso y que sea un Congreso feliz. Tienes, Luis, todo el apoyo de las Instituciones y estoy seguro que no te vamos a dejar en mal lugar, y estoy seguro que vamos a dejar muy alto el pabellón extremeño y vas a ser un presidente que va a triunfar en ese Congreso. Felicidades a todos, éxito y suerte. Gracias.